

Argentina en la Guerra del Golfo

LA VIEJA, BUSH Y GARDEL



Comunicado Nº 1 AMOS GANA TAMOS GANA

Las armas secretas de la Argentina (Nos tienen miedo)

Por Rudy

Son estos momentos de crisis mundial, de guerra y destrucción, de muertos censurados y ocultos tras un aparente videojuego que termina no con la tragedia del homicidio masivo sino con el inocente "game over". Arsenales nucleares, misiles y armas químicas participan de un festín que termina cuando revienta el último invitado.

¿Y la Argentina qué? Pues que parece que no somos neutrales pero tampoco beligerantes, y que a pesar de que toda guerra es intolerable, no dude que ésta nos beneficia más que operar con el Banco de Galicia. ¿No parece esto un galimatías, o, más

ue eso, un galicarlos?

Lo que nadie dice, lo que el Pentágono oculta, el verdadero origen de estas aparentes contradicciones y reales laberintos lingüísticos, es que la Argentina no ha entrado aún en la guerra porque los EE.UU. se lo han pedido expresamente. Los norte-americanos temen, y cómo, la intervención de nuestro país en el conflic-

Y a la prueba me remito. ¿No fue acaso el propio embajador norte-americano en nuestro país quien, hace sólo dos o tres semanas, en un caso que dio que hablar a toda la opinión pública y puso en juego nuestra soberanía, intentó limitar el de-sarrollo de una de nuestras más poderosas armas, la Supercometa Diego 1? Los norteamericanos la co-nocian, la habían sufrido en carne propia, intentaron desarrollarla en su país pero jamás obtuvieron el alcance de la nuestra, y ahora ruegan que no la usemos, porque saben que la cosa empieza por Irak, que sería el primero en caer, pero la onda expan-siva puede terminar haciendo bolsa su propio sistema económico, y después ;a cantarle a Sinatra!

Y esto es sólo el comienzo. El Pen-tágono sabe aproximadamente con qué armas cuentan los iraquíes y qué armas cuentan los traquies y tiene ciertos medios para neutrali-zarlas. Además han sido ellos mis-mos, cuando el hoy "Satánico nazi del Medio Oriente" era "el bueno de Saddam que nos ayuda contra el ayatola", quienes lo armaron. Pero de la Argentina, ¿qué saben de la Arde la Argentina, ¿que saude un la l'argentina? Seguro que si llegase a haber una guerra EE.UU.-Argentina (que ojalá nunca ocurra) los primeros misiles yanquis bombardearían Río de Janeiro, mientras un piloto norteamericano le dice a otro: —Oh, sí Jimmy, yo estuve una vez aquí, ¡las garotas ar-gentinas son incrédibles!

La ignorancia yanqui acerca de nuestro poderío no se debe sólo a la extraña cultura geográfica norteamericana, sino a nuestra inteligen-tísima estructura de alianzas y amistades. Sin ir más lejos, por ejemplo, un general argentino se consideraba el niño mimado de los EE.UU., y lo el nino mimado de los EB. UU., y lo era mientras sus tropas se dedicasen a atacar su propio territorio conti-nental, pero no bien puso un piecesito en el agua, y antes de comprobar que estaba fría, sus mejores aliados lo atacaron junto a sus otros mejores aliados, e hicieron puré de la alianza en cuestión, a pesar de lo cual no de-jan de ser aliados hoy en día (todos).

Hace unos cuatro años, más o menos, el hoy conductor de ejércitos, tigre de los llanos II, seguido por aquellos a quienes no va a defraudar, pidió a voz de cuello que rompamos relaciones diplomáticas con los EE.UU. a causa del bombardeo a Libia

Fue realmente una genialidad estratégica, ya que nadie, ni los li-

bios, ni los franceses, y mucho me-nos los iraquíes, sospecharon jamás que en realidad todo era una trampa para ocultar esta posición actual, ya que había previsto que esto sucede-ria mucho antes que los propios estrategas del Pentágono. Algún general del norte podría en ese caso preguntarse si en realidad esta actitud actual no es también una estrate gia para ocultar otras intenciones antinorteamericanas que se pondrían en juego dentro de unos años. Nadie lo sabe, así que por las dudas,

cuidense, que no los va defraudar! Como vemos entonces, el gran temor de los aliados no es qué va a hacer Irak, ni siquiera qué va a hacer Israel, sino qué va a hacer la Argentina. Bush teme que, por ejemplo, si la Argentina entra en combate haya la Argentinia cinta cin contact lasy países que se le den vuelta, bajo la excusa de que si Argentina participa de este lado de la contienda, tan ma-lo no ha de ser Saddam. Por otro lado, ya ha habido notas,

chistes y comentarios diversos acer-ca de posibles misiles Erman VI, Indultos o Deudas Externas capaces de hacer bolsa cualquier situación béli-ca. Pero hay otras armas, aún no descriptas, de las que vale la pena de-

Prometeo I, II, III, etc.: Esta ar-ma fue desarrollada en el '83, que tuvo un impresionante efecto sobre millones de personas, quienes creyeron que colocando un voto en una urna, sin hacer absolutamente nada más, iban a poder estudiar, curarse de sus enfermedades, ser felices y comer perdices

El arma fue vuelta a usar en el '85 y el '87, pero ese año falló porque la gente ya estaba inmunizada. Entonces en el '89 se desarrolló el Prometeo II, cuyos efectos eran mucho más difusos, porque todo el mundo creía algo pero nadie estaba seguro de qué. Paralizante.

Mercator: cargado con una cabe-za de gas privatizante, frente al uso indiscriminado de esta arma sólo queda gritar: ¡Sálvese quien pueda!, y meterse en algún refugio, previo pago de la entrada al mismo. Destru-ye hospitales, escuelas, ferrocarriles y empresas públicas en general, y aunque se supone que a lo demás no le hace nada, son puros inventos pale hace nada, son puros inventos para poder incluirla en la lista de armas convencionales, porque la realidad es que su efecto es devastador sobre las pequeñas y medianas empresas, y a veces también se morfa alguna

grande.

Destructor. Los norteamericanos nos lo vendieron, y ahora temen por el uso que podamos darle.

Olvido I, II, III (forgetting-oil). Temible arma muchas veces usada en nuestro país. Fue un dibujante humorístico, Miguel Rep, quien nos advirtió sobre su uso allá por 1988 en la tira Socorro. Como suele suceder, el arte se anticipa a la realidad, y lamentablemente las advertencias de Rep no impidieron que, sólo un año después, se lanzara masivamente para que la gente olvide unas cuantas cosas y permita otras. En realidad no es la primera vez

que se usó (ver felices pascuas and Cía.), y tampoco podemos asegurar que la gente realmente olvide todo, pero es de terror.

Quiero aclarar que la descripción de estas armas no obedece de ninguna manera a fines intimidatorios, ni de espionaje, ni belicistas ni nada. Sólo interesa que nuestra población las conozca, porque lamentable-mente suelen ensayarlas con nosotros mismos

"Si bien no me g beneficia a la Arge Presidente entre p nosotros quisimos s

antihiperinflación Rep y Daniel Pa papel, y los lanzar sin darles tiempo a las tropas enemig que sería muy o que actuaría con dispuesto a c Europa y en el fren la guerra es cosa se en chiste, pero c única manera de r







Comunicado Nº 1 AMOS GANANDO, STAMOS GANANDO!

Las armas secretas de la Argentina (Nostienen miedo)

On estos momentos de crisis mundial, de guerra y destruc-ción, de muertos crisurados y ocul-tos tras un aparente videojuego que termina no con la tragedia del homi-"game over" Arsenales nucleares. misiles y armas químicas participan de un festin que termina cuando revienta el último invitado

¿Y la Argentina qué? Pues que parece que no somos neutrales pero tampoco beligerantes, y que a pesar de que toda guerra es intolerable, no dude que ésta nos beneficia más que operar con el Banco de Galicia. ¿No parece esto un galimatías, o, más que eso, un galicarlos?

Lo que nadie dice, lo que el Pentágono oculta, el verdadero origen de estas anarentes contradicciones y reales laberintos lingüísticos, es que la Argentina no ha entrado aún en la guerra porque los EE.UU. se lo han pedido expresamente. Los norteamericanos temen, y cómo, la intervención de nuestro país en el conflic-

Y a la prueba me remito. ¿No fue acaso el propio embajador norteamericano en nuestro país quien, hace sólo dos o tres semanas, en un caso que dio que hablar a toda la opinión pública y puso en juego nuestra soberanía intentó limitar el desarrollo de una de nuestras más poderosas armas, la Supercometa Diego I? Los norteamericanos la co-nocían, la habían sufrido en carne propia, intentaron desarrollarla en su país pero jamás obtuvieron el alcance de la nuestra, y ahora ruegan que no la usemos, porque saben que la cosa empieza por Irak, que sería el primero en caer, pero la onda expansiva nuede terminar haciendo bolsa su propio sistema económico, y des-

pués ¡a cantarle a Sinatra!

qué armas cuentan los iraquies tiene ciertos medios para neutral zarlas. Además han sido ellos mis-mos, cuando el hoy "Satánico nazi del Medio Oriente'' era "el bueno de Saddam que nos ayuda contra el ayatola'', quienes lo armaron. Pero de la Argentina, ¿qué saben de la Ar-gentina? Seguro que si llegase a haber una guerra EE.UU.-Ar-gentina (que ojalá nunca ocurra) los primeros misiles yanquis bombardearían Río de Janeiro, mientras un piloto norteamericano le dice a otro: -Oh, sf Jimmy, yo estuve una vez aqui, ¡las garotas ar gentinas son incrédibles! La ignorancia yanqui acerca de

nuestro poderío no se debe sólo a la extraña cultura geográfica norteamericana, sino a nuestra inteligen tísima estructura de alianzas y amis tades. Sin ir más lejos, por ejemplo un general argentino se consideraba el niño mimado de los EE.UU., y lo era mientras sus tropas se dedicasen a atacar su propio territorio conti nental, pero no bien puso un piecesito en el agua, y antes de comprobar que estaba fría, sus mejores aliados lo atacaron junto a sus otros mejores aliados, e hicieron puré de la alianza en cuestión, a pesar de lo cual no de-jan de ser aliados hoy en día (todos).

Hace unos cuatro años más o menos, el hoy conductor de ejércitos tigre de los llanos II, seguido por aquellos a quienes no va a defraudar, pidió a voz de cuello que relaciones diplomática con los EE.UU. a causa del bombardeo a Libia

Fue realmente una genialidad estratégica, ya que nadie, ni los li-

bios, ni los franceses, y mucho me-Y esto es sólo el comienzo. El Pen-tágono sabe aproximadamente con que en realidad todo era una trampa para ocultar esta posición actual, ya que había previsto que esto sucedería mucho antes que los propios estrategas del Pentágono. Algún ge-neral del norte podría en ese caso preguntarse si en realidad esta acti-tud actual no es también una estrategia para ocultar otras intenciones drian en juego dentro de unos años

Nadie lo sabe, así que por las dudas, ;cuídense, que no los va defraudar! Como vemos entonces, el gran temor de los aliados no es qué va a hacer Irak, ni siquiera qué va a hacer Israel, sino qué va a hacer la Argentina Rush teme que, por ejemplo, si la Argentina entra en combate haya países que se le den vuelta, bajo la excusa de que si Argentina participa de este lado de la contienda, tan malo no ha de ser Saddam.

Por otro lado, ya ha habido notas, chistes y comentarios diversos acerca de posibles misiles Erman VI, In-dultos o Deudas Externas capaces de hacer bolsa cualquier situación béli-ca. Pero hay otras armas, aún no descriptas, de las que vale la pena de-Prometeo I, II, III, etc.: Esta ar-

ma fue desarrollada en el '83, que tuvo un impresionante efecto sobre millones de personas, quienes creyeron que colocando un voto en una urna, sin hacer absolutamente nada más, iban a poder estudiar, curarse de sus enfermedades, ser felices y comer perdices.

El arma fue vuelta a usar en el '85 y el '87, pero ese año falló porque la gente ya estaba inmunizada. Entonces en el '89 se desarrolló el Prometeo II, cuyos efectos eran mucho más

difusos, porque todo el mundo creía algo pero nadie estaba seguro de Paralizante.

NOTES PARTIDO EXIGE QUE LESO NO ESTA EN

Mercator: cargado con una cabeza de gas privatizante, frente al uso indiscriminado de esta arma sólo queda gritar: ¡Sálvese quien pueda! y meterse en algún refugio, previo pago de la entrada al mismo. Destruye hospitales, escuelas, ferrocarriles y empresas públicas en general, y aunque se supone que a lo demás no le hace nada, son puros inventos para poder incluirla en la lista de armas convencionales, porque la realidad es que su efecto es devastador sobre las pequeñas y medianas empresas, y a veces también se morfa alguna grande.
Destructor. Los norteamerica-

nos nos lo vendieron, y ahora temen por el uso que podamos darle.

Olvido I, II, III (forgetting-oil).

Temible arma muchas veces usada en nuestro país. Fue un dibujante humorístico. Miguel Rep, quien nos advirtió sobre su uso allá por 1988 en la tira Socorro. Como suele suceder. el arte se anticipa a la realidad, y lamentablemente las advertencias de Rep no impidieron que, sólo un año después, se lanzara masivamente para que la gente olvide unas cuantas cosas y permita otras.

En realidad no es la primera vez que se usó (ver felices pascuas and Cia.), y tampoco podemos asegurar que la gente realmente olvide todo, pero es de terror.

Quiero aclarar que la descripción de estas armas no obedece de ninguna manera a fines intimidatorios, ni de espionaje, ni belicistas ni nada. Sólo interesa que nuestra población mente suelen ensayarlas con no

"Si bien no me gustan las guerras, esta guerra beneficia a la Argentina", dicen que dijo nuestro Presidente entre privatización y privatización. Y nosotros quisimos saber en qué nos beneficiaba, así que nos pusimos la máscara

antihiperinflación y salimos a la calle. Pati, Toul, Rep y Daniel Paz apuntaron sus misiles Tintapapel, y los lanzaron sobre las tropas enemigas sin darles tiempo a reaccionar (a los misiles, no a las tropas enemigas). El profesor Mosqueto dijo que sería muy cauto en sus reacciones, o sea que actuaría como siempre. Guarnerio estuvo dispuesto a combatir siempre que fuese en Europa y en el frente cultural. Rudy comentó que la guerra es cosa seria, que no debíamos tomarla en chiste, pero que, tratándose de nosotros, la única manera de no tomarla en chiste es ésta. Y







NDO, NDO!

stan las guerras, esta guerra ntina", dicen que dijo nuestro rivatización v privatización. Y aber en qué nos beneficiaba, que nos pusimos la máscara salimos a la calle. Pati, Toul, apuntaron sus misiles Tintaon sobre las tropas enemigas reaccionar (a los misiles, no a as). El profesor Mosqueto dijo auto en sus reacciones, o sea no siempre. Guarnerio estuvo mbatir siempre que fuese en e cultural. Rudy comentó que ria, que no debíamos tomarla ue, tratándose de nosotros, la o tomarla en chiste es ésta. Y ahí va.





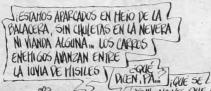




















SI... MUY LINDO EL BUNKER PRESIDENCIAL PERO... ¿Y LA COCHERA?

En sus bra

T odo el mundo viene afirmando que el señor Saddam Hussein no estorta cosa que un loco, pero han venido ocultándosele a la opinión pública las consecuencias prácticas de ese diagnóstico. ¿Que necesita un loco? ¡ferapia! Y ésta es la verdadera razón de la presencia de naves argentinas en el Golfo. Nadie ignora que lo único que nuestro país sigue produciendo en grandes cantidades son vacas y psicoanalistas: la Argentina envió al Golfo Pérsico dos barcos cargados de psicoanalistas para Saddam

Esto explica también la resistencia que dicho envío provocó en diversos sectores: son las famosas resistencias al análisis. Y, como suele suceder, se tomó como excusa el alto costo de la terapia, sobre todo siendo que en el caso de Saddam, como suele suceder con los locos y los niños, el tratamiento debe ser bancado por la parentela. Pero lo importante es que los analistas llegaron al Golfo. Todo el despliegue militar encabezado por Estados Unidos tuvo por objeto que la entrada de los terapeutas en territorio iraqui pasara desapercibida, en forma de asegurar para el tratamiento de Saddam la necesaria privacidad. Hoy, en cada uno de los 58 refugios de Saddam Hussein hay un psicoanalista. Las primeras sesiones fueron muy intensas, un verdadero bombardeo de interpretaciones fue necesario para ablandar las defensas del paciente. Finalmente Saddam llegó a formularse la pregunta crucial, la que todo hombre se formula en algún momento de su vida:

-¿En qué me equivoqué? Así, Saddam encontró su verdad.

—Ya sé, doctor. Fue hace diez años, cuando me metí en esa estúpida guerra contra Irán. En cambio, yo tendría que haber aprovechado la guerra de las Malvinas: tendría que haber mandado un par de barcos para apoyar a los aliados, ¡ahora yo estaría en el Primer Mundo! El general ése, ¿cómo se llamaba?, Maltieri, creo, un dictador, un loco. Los argies decian que las Malvinas eran parte de su territorio, como Kuwait, que se las habian quitado los ingleses... Aunque, no sé..., me parece que, si hubiera mandado naves, ahora los latinoamericanos me odiarian...

-¿Otra vez, Saddam? —interviene el terapeuta. ¡Tiene razón, doctor! De nuevo ese temor al rechazo, esa inseguridad. Yo siempre pensando que no me van a querer, inhibiéndome para hacer lo que realmente quiero... Aunque el islamismo dice que...

-¿Isla-mismo?

—¡Pero, claro, doctor! He hecho una isla de mí mismo, y he aislado a mi país. ¡Ahora me doy cuenta de todo! Mi deseo reprimido de jugar al tenis con Bush se manifiesta en el síntoma de intercambiar misiles. Yo quisiera entregar las empresas públicas y hasta los ministerios a los países centrales pero no me atrevo y, tanáticamente, hago que lo destruyan todo. ¡Yo quiero entrar al Primer Mundo! No voy a esperar más. Aprovecho que ahora están bombardeando y salgo a avisarles. No corro riesgos porque el bombardeo es quirúrgico, en la calle estaré seguro. Ya salgo, ya vienen los aviones, agito los brazos. ¡Escuchen! ¡Yo cambié! ¡Ahora estoy con ustedes! ¡No tiren! ¡Recibanme en sus bra...!

HUMOREP

onda expansiva

'Irak-EE.UU.'', ¿qué le pone-

mos? Y, ponele visitante... y unos dicen que la guerra va a durar 90 minutos, otros que el campo no los favorece, están los que quieren entrar al área enemiga a toda costa, y los que la miramos por TV, por suer-

te, más allá de los cánticos burlones de la tribuna. No son once contra once, ni se interrumpe el partido ca-

da vez que hay lesiones. Y algunos dicen que es un juego. ¡La hora, refe-

rí, antes de que la pelota reviente! Hasta el sábado, lector, sin mala

